

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Neoliberalismo. Reestructuración de la sociedad capitalista.

Ricardo Vega Ruiz.

Cita:

Ricardo Vega Ruiz (2009). *Neoliberalismo. Reestructuración de la sociedad capitalista. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1028>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Neoliberalismo

Reestructuración de la sociedad capitalista

Ricardo Vega Ruiz *

La mayoría de las interpretaciones del neoliberalismo en nuestro continente abordan el problema de sus características pero dejan de lado el problema de sus causas, es decir, dejan de lado los elementos históricos que hicieron posible que esta doctrina se posicionara como proyecto hegemónico de las clases dominantes. Esto no es un asunto menor, pues las causas que hicieron posible la hegemonía neoliberal son un elemento central sin el cual no se pueden comprender sus características ni las estrategias de poder que implican. Es sólo bajo la comprensión de sus causas, es decir, de los hechos históricos que posibilitaron su hegemonía, donde las características del neoliberalismo cobran sentido. Esto es lo que intentaremos argumentar en esta breve exposición.

LA CRISIS DE SOBREPDUCCIÓN DE 1974 Y LA OFENSIVA NEOLIBERAL

Después de un largo periodo de expansión económica iniciado al final de la segunda posguerra, conocido como “edad de oro del capitalismo”¹, o “fase A del ciclo Kondratieff”², los países del capitalismo central entraron en 1974 en una crisis de sobreproducción.

* Estudiante de la Licenciatura de Ciencia Sociales: Antropología y Sociología en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM). E-mail: kleidos@msn.com Ponencia para el XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, Grupo de Trabajo 14: Hegemonía estadounidense, neoliberalismo y alternativas de desarrollo en América Latina

¹ Eric Hobsbawm, *Historia del siglo XX*, Barcelona, Crítica, 1995, p. 261.

² Immanuel Wallerstein, *La decadencia del poder estadounidense*, México, Era, 2005, p. 50. Y Eric Hobsbawm, *Op. Cit.*, p.271.

Esta crisis fue el resultado de tres elementos. En primer lugar, la tercera revolución tecnológica, impulsada en ese periodo de expansión industrial para aumentar la productividad y disminuir los costos directos e indirectos de la fuerza de trabajo en el Estado de Bienestar, derivó, como todo adelanto tecnológico en el capitalismo, en un cambio en la composición orgánica del capital: aumento del capital constante en relación con el capital variable. Esta alza en la composición orgánica del capital hizo descender la tasa de ganancia que se había mantenido durante la fase A del ciclo Kondratieff. En segundo lugar, después de la reconstrucción de posguerra a través del Plan Marshall (1947), Alemania y Japón emergieron como potencias competidoras en la esfera productiva frente a Estados Unidos. La capacidad productiva de estas tres potencias pronto saturó los mercados, presionando la tendencia hacia la crisis de sobreproducción y sobreacumulación de capitales.³ En tercer lugar, la fuerza social y política que la clase trabajadora había ganado durante esta fase A del ciclo Kondratieff —a causa de una reducción del ejército industrial de reserva— imposibilitó un restablecimiento de la tasa de ganancia mediante la reducción de los salarios. En resumen, en 1974 la combinación de tres fenómenos: el alza en la composición orgánica de capital, la emergencia económica de Europa y Japón y una correlación de fuerzas relativamente favorable para la clase obrera, hicieron impostergable la entrada a una crisis de sobreproducción.

Siguiendo a Ernest Mandel, el problema fundamental que plantea toda crisis de sobreproducción en las sociedades capitalistas es el de la caída de la tasa promedio de ganancia⁴. En este sentido, en 1974, el problema prioritario que se les presentaba a las clases dominantes con la crisis de sobreproducción era el de frenar esa caída de la tasa de ganancia.

Pero esta crisis de sobreproducción era, además, la muestra de que el patrón de acumulación keynesiano se agotaba. A mediados de la década de 1970 el proyecto que había impulsado el desarrollo capitalista desde 1945 parecía llegar a su fin; la estrategia de promover la industrialización, expandir el mercado mediante un mejoramiento de las condiciones de vida de la clase trabajadora, proteger el mercado interno, etc., tocó fondo con la crisis de sobreproducción de 1974. El keynesianismo, en cualquiera de sus dos variantes, el Estado Desarrollista o El Estado de Bienestar, mostró sus límites después de tres décadas de victorias.

Es en este contexto en el que el neoliberalismo pasa de ser una corriente doctrinaria en la economía a proyecto hegemónico de las clases dominantes. Parecía que la crítica al keynesianismo era algo más que necesario y los neoliberales ya tenían tiempo en esa batalla. Como sabemos, el neoliberalismo había estado combatiendo al keynesianismo desde mediados del siglo XX, y había asegurado que el resultado final del modelo keynesiano sería la crisis, y a mediados de los 70 eso

³ David Harvey, *El nuevo imperialismo*, Barcelona, Akal, 2005, p. 60.

⁴ Mandel, Ernest, *La crisis de 1974-1980. Interpretación marxista de los hechos*, México, Era, 1977. p.28

estaba sucediendo. Pero no sólo habían trabajado en la crítica teórica e ideológica; también habían elaborado una estrategia de poder (política) para destruir el Estado de bienestar. El neoliberalismo se presentaba, pues, como la “alternativa viable” de los sectores dominantes ante la recesión de la década de los setenta, “la tercera vía” frente al socialismo soviético y al keynesianismo⁵.

LA RESTRUCTURACIÓN NEOLIBERAL

La ofensiva de reestructuración capitalista estuvo centrada en la modificación de un conjunto de mecanismos de elevación de las ganancias. Estas transformaciones son los rasgos distintivos del periodo histórico identificado con el neoliberalismo.

Es decir, el último cuarto del siglo XX está caracterizado principalmente por cinco transformaciones: 1) modificación de la relación capital-trabajo a favor del capital⁶; 2) predominio del capital financiero sobre el capital industrial, 3) aceleración de la “acumulación por desposesión”⁷ como forma dominante de acumulación, 4) relocalización internacional de la producción, 5) en el plano de las ciencias sociales, el predominio de una corriente económica sobre el conjunto de las otras disciplinas⁸.

1) En lo que respecta a la *modificación de la relación capital trabajo* encontramos que la flexibilización, precarización y tercerización laboral impuesta por el neoliberalismo en nuestro continente intentan despojar a los trabajadores de las victorias que poco a poco habían ganado durante el periodo de los Estados Desarrollistas. Ante todo, con la flexibilización laboral, es decir, con la eliminación de los contratos colectivos y la imposibilidad de sindicalizarse, el capital logra mejores condiciones para imponer al trabajador individual en desventaja, el cambio en la relación trabajo-salarios y la eliminación de las prestaciones. En este sentido, y siguiendo a Adolfo Gilly, podemos afirmar que

⁵ Dice Beatriz Stolowicz: “Cada momento de crisis real o potencial del sistema [del sistema capitalista] cuenta con su tercera vía: la solución *razonable* frente a los dos extremos desestabilizadores. La lógica de la tríada hace aparecer al ‘nuevo tercero’ como el ‘centro progresista’, el que permite superar el estancamiento y retomar el camino del progreso.” Y más adelante la autora precisa el papel que en su tiempo el neoliberalismo presentó como tercera vía: “A partir de la década de 1970, el neoliberalismo impuso su hegemonía presentándose como el opuesto simultáneo a las dos ‘perversiones colectivistas’: el *Estado de Bienestar* y el *comunismo*, a los que se oponía como alternativa modernizadora” Beatriz Stolowicz, “Los desafíos del pensamiento crítico”, ponencia leída en el 40 aniversario de CLACSO. Bogotá 2007. En: *Contexto Latinoamericano*, México, Ocean Sur N°8, p.. 4.

⁶ Sader, Emir, “La crisis, el neoliberalismo y el capitalismo”, en: *Rebelión* 26/12/2008

⁷ Al respecto ver el capítulo “Acumulación por desposesión”; en: Harvey, David, *El nuevo imperialismo*, Akal 2005

⁸ Al decir de José Valenzuela Feijóo, la ofensiva neoliberal tienen su expresión en el terreno ideológico, y más particularmente en el terreo académico, en la hegemonía que ejerce una corriente de la economía, la neoliberal, sobre el conjunto de las ciencias sociales. José Valenzuela Feijóo, “Cinco dimensiones del modelo neoliberal” en la Revista *Política y Cultura*, México, Departamento de Política y Cultura, UAM Xochimilco, primavera 97, número 8, p. 11.

una de las estrategias más poderosas de la “flexibilización” laboral es la de desorganizar la fuerza de trabajo.⁹ Por otra parte, el mismo incremento del desempleo (ocasionado por la recesión económica mundial iniciada en la crisis de sobreproducción del 74, la crisis de la deuda de los ochenta, y la tendencia recesiva mantenida hasta nuestros días según Wallerstein¹⁰) presiona también a la baja los salarios, favoreciendo aún más al capital frente a la fuerza de trabajo. La crisis actual hace aún más rigurosa la debilidad de los trabajadores frente al capital.

2) *La especulación* se volvió un proceso dominante frente a la llamada economía real como respuesta a la sobreproducción de mercancías y sobreacumulación de capitales. Dado que la crisis de sobreproducción es la manifestación de que las inversiones ya no se pueden realizar bajo una tasa de ganancia esperada, las clases dominantes se lanzan, ante estos problemas de realización del capital, a la especulación para seguir acumulando. Por la vía especulativa los grandes capitales se apropian de masas de capital de capitales más pequeños, aumentando la concentración del poder económico y político del gran capital.

3) Siguiendo a Harvey, *la acumulación por desposesión* (una permanente acumulación originaria en palabras de Marx) es un proceso de despojo de bienes colectivos o de bienes que hasta el momento se habían mantenido al margen de la mercantilización capitalista. Ejemplos de este tipo de acumulación son las privatizaciones de empresas estatales o la apropiación de recursos naturales. Este tipo de acumulación intenta “liberar” activos (recursos naturales, empresas estatales, fuerza de trabajo, etc.) para llevarlos a un uso rentable, en unos casos invirtiendo en esos activos un conjunto de capitales sobre-acumulados o comenzando nuevas formas de acumulación sin inversión. La llamada acumulación originaria ha permanecido vigente a lo largo de la historia del capitalismo, pero en ciertos momentos toma más relevancia que en otros. En el neoliberalismo la acumulación por desposesión, con respecto a la reproducción ampliada (plusvalía, generada en el proceso de producción, convertida en nuevo capital), se convierte en la forma dominante de acumulación¹¹. Si las posibilidades de inversión eran y son poco alentadoras debido a esta crisis, la acumulación por desposesión le brinda al capital un campo para restablecer la tasa de ganancia.

⁹ Adolfo Gilly, “Los vectores del orden neoliberal: flexibilización, desregulación, despojo, atomización”. Ponencia presentada en el Seminario Regional *América Latina hoy: La nueva reconfiguración social y la crisis del Estado neoliberal*, Universidad Andina Simón Bolívar, Quito, Ecuador, junio 2005

¹⁰ Immanuel Wallerstein, *La decadencia del poder estadounidense*, Op. Cit., p. 250

¹¹ David Harvey, *El nuevo imperialismo*, Op. Cit., p. 119.

4) Otro de los mecanismos con el que se buscó contrarrestar los problemas de sobreacumulación en los capitalismo avanzados fue la exportación de mercancías y capital hacia la periferia y la migración de las empresas hacia zonas de salarios bajos. Esta *relocalización internacional de la producción* es un intento del capital por reducir los costos de la producción y aumentar las ganancias. Esta relocalización aceleró el proceso de internacionalización que el capitalismo ya experimentaba en su edad de oro, en el periodo keynesiano. En suma, la crisis de sobreproducción de mediados de los setenta aceleró la internacionalización del capital (proceso conocido como globalización), bajo el impulso de la búsqueda de sitios para colocar mercancías sobre-producidas y capitales sobre-acumulados y zonas de salarios bajos para reducir los costos de producción¹². La liberalización comercial (incluidos los tratados de libre comercio) y la desregulación financiera, ejecutadas sometiendo las soberanías político-estatales, son los fenómenos más visibles y conocidos de esta cuarta transformación impulsada por el neoliberalismo.

5) El dominio de una corriente de la economía, la neoliberal, sobre el conjunto de las ciencias sociales, es el efecto de la coronación del neoliberalismo como proyecto hegemónico de las clases dominantes.

Este conjunto de transformaciones que caracterizan al neoliberalismo, esta reestructuración del capitalismo, tiene un objetivo central, sobre el cual este proyecto de las clases dominantes cobra sentido y racionalidad, éste es: la reanimación y elevación de la tasa de ganancia. Este objetivo supremo de la reestructuración neoliberal se ha realizado pero tras de sí deja la destrucción de las economías, la pauperización de las condiciones de vida de los trabajadores rurales y urbanos, la destrucción medioambiental, el uso de la fuerza para llevar adelante el despojo de recursos naturales, el sometimiento de la esfera política hasta convertirla en un mecanismo funcional para el dominio del capital. La reestructuración capitalista se hace, además, con la extensión del dominio del capitalismo sobre todo el planeta tras la crisis del “socialismo real”, reforzando la hegemonía ideológica del neoliberalismo como “alternativa viable”. Pero el balance que las clases dominantes pueden hacer de esta reestructuración no es únicamente positivo, tras cada transformación impuesta por esta reestructuración hay una respuesta de los dominados. El giro hacia la izquierda que está dando nuestro continente es una muestra de ello.

Ahora podemos ver por qué en el principio de esta exposición habíamos afirmado que las causas del neoliberalismo eran un elemento importante para su comprensión. La nueva época neoliberal no es el resultado natural de los cambios técnicos o del conocimiento, es el resultado del intento de

¹² Immanuel Wallerstein, *La decadencia del poder estadounidense*, Op. Cit., p. 62.

restablecer y elevar las ganancias de las clases dominantes. En suma, la restructuración neoliberal de la sociedad capitalista es una respuesta a la crisis de sobreproducción de 1974, respuesta que tiene como fin último, no el crecimiento económico, no la reducción de las desigualdades, no la reducción de la pobreza, sino el incremento de la tasa de ganancia.